

CAFETEANDO CON LA IA

“Seis veces suspendido: el teatro de la impunidad”

Douglas Caamaño Quiros

Seis veces suspendido. Seis veces burlada la justicia. Seis veces convertido en espectáculo. Cada ausencia no fue un accidente, fue parte de un guion repetido que erosiona la credibilidad institucional y convierte la impunidad en rutina.

El tribunal toleró incapacidades médicas, excusas de abogados y agendas saturadas, hasta que la sexta ausencia, sin justificación, obligó a declarar rebeldía. Y, aun así, se vendió como victoria institucional lo que en realidad fue evidencia de debilidad.

Mientras tanto, los medios olvidaron recordarnos que la justicia se convirtió en teatro y que la ciudadanía paga la factura.

Por eso, este editorial no busca respuestas fáciles ni frases complacientes. Busca golpear con preguntas incómodas, las que nadie quiere hacer, pero que son inevitables si queremos desnudar el teatro de la impunidad.

LAS 12 PREGUNTAS INCÓMODAS

1. **¿Por qué seis veces?** ¿Qué sistema tolera seis suspensiones sin consecuencias inmediatas?
2. **¿Dónde está la ética?** ¿Cómo puede la justicia permitir que la ética quede fuera del escenario?
3. **¿Quién paga la factura?** ¿Cuántos millones de colones se quemaron en tiempo institucional perdido?
4. **¿Es justicia o teatro?** ¿Estamos frente a un sistema que actúa o frente a un espectáculo mediático?
5. **¿Qué precedentes se crean?** ¿Qué impunidad se normaliza cuando se permite repetir la ausencia como recurso?
6. **¿Por qué la tardanza?** ¿Por qué la captura llega solo después de la sexta ausencia?
7. **¿Quién se beneficia?** ¿Quién gana tiempo, quién gana poder, quién gana silencio?
8. **¿Qué pierde la ciudadanía?** ¿Qué confianza queda cuando la justicia se convierte en rutina de escándalo?
9. **¿Qué oculta el ruido?** ¿Qué temas urgentes quedaron invisibilizados bajo el espectáculo de las ausencias?
10. **¿Qué rol juegan los medios?** ¿Son guardianes de la verdad o amplificadores del teatro político?
11. **¿Qué significa rebeldía judicial?** ¿Es un término técnico o la confesión de que el sistema fue burlado seis veces?
12. **¿Cuánto más vamos a tolerar?** ¿Cuántos titulares más necesitamos para entender que la repetición es la verdadera estrategia de distracción?

Douglas Caamaño Quiros

Seis veces se suspendió el proceso, seis veces la justicia no pudo avanzar.

No hace falta atribuir intenciones, fabricar explicaciones ni buscar culpables donde los hechos todavía no los han establecido. Hay un dato que sí está sobre la mesa: SEIS SUSPENSIONES.

Y seis suspensiones no son un detalle administrativo. Son seis interrupciones de un proceso judicial, seis oportunidades perdidas para que la justicia avance y un costo institucional que termina pagando la ciudadanía.

El problema no es solamente que el proceso se haya suspendido, el problema es que ocurrió seis veces y cuando un sistema permite que un proceso judicial sea detenido una y otra vez, la pregunta deja de ser solamente por qué se suspendió, la pregunta es mucho más incómoda:

¿Quién responde por las seis veces que la justicia no avanzó?

Porque después de seis suspensiones, presentar el desenlace de orden de captura por rebeldía, como una gran victoria institucional resulta, como mínimo, conveniente.

La orden de captura puede ser un hecho, por defecto era inevitable, pero también lo son las seis veces anteriores en que el proceso no llegó a donde tenía que llegar.

Seis veces, NO es una anécdota, NO es un tecnicismo, NO es una nota al pie.

Es el dato que obliga a preguntar si nuestro sistema judicial está diseñado para garantizar justicia o simplemente para administrar indefinidamente los obstáculos que impiden que llegue.

Seis veces suspendido MANDA UN MENSAJE MUY CLARO que el sistema parece estar:

"DISEÑADO PARA FALLAR"

Como de costumbre ahí se las dejo…

Douglas Caamaño Quiros